

“sitio”

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL VENERABLE MANUEL APARICI.

Por seguir un cierto orden cronológico iremos trayendo a esta página aquellas anotaciones de su “Diario Espiritual” que nos vayan revelando su “peregrinación” hacia la santidad, en constante lucha consigo mismo.

AÑO 1933

Domingo de Pentecostés 4 de Junio

Verdaderamente es digno, justo y saludable que con todo el corazón demos gracias al Altísimo por sus bondades. Ocho-cientos jóvenes congregados en oración toda una noche ante el Divino Amor.

Llamadas de fervor, invisibles a los ojos de la carne, pero claras a los ojos del espíritu, brotaban de los pechos de los muchachos. Día de júbilo. El Señor que tanto ama a los jóvenes, con qué alegría contemplaría a aquellos pequeñines postrados a sus pies. Sus ángeles de la guarda, sus custodios, con cuanta complacencia llevarían al trono del Amor aquellos sencillos y fervientes homenajes. Y los mismos jóvenes: qué intensa alegría al comprobar que su Amor es objeto del amor de los predilectos del Amado. Mezclado entre ellos, como unos jóvenes más, los encargados de dirigir, de gobernar, la Asociación.

Tú me has dicho, Señor, que no estás satisfecho de mí. Que prometí acudir todos los días a la audiencia privada que quieres concederme y conversar conmigo durante media hora... y ¡pobre de mí! No acudo a tu llamada. Tú me has dicho que me quieres todo para ti, que en todas mis obras he de ser tuyo, que quieres que ponga mis manos y mis pies sobre los tuyos para enclavarme contigo en tu cruz.

Domingo 2 julio

Cerca de dos meses sin anotar nada en mi Diario. Dos meses en los que he ido alejándome progresivamente de Dios; durante ellos, no he meditado casi ningún día; en mi trabajo en la oficina no me he mantenido unido al Señor; he aflojado notablemente, hasta abandonarlo, en el estudio del latín; por la noche, la mayor parte de las veces, no hago ni oración ni examen; en fin, me hundo en el temporal de las ocupaciones y de las luchas; la materia, por un lado, y la familia, por otro, me hacen zozobrar. Es preciso que, con energía y fe firme, diga, como San Pedro, ¡Señor, sálvame!

“Me amó a mí y se entregó por mí” He prometido ser tuyo y trabajar por tu causa. Te ofrecí, si era preciso, ser mendigo para buscarte almas. Me has perdonado y regalado con tu amor infinidad de veces. Me amas todavía y me amas hasta el fin, más allá de la muerte, hasta la Eucaristía... ¿Puedo seguir así, tibio, sirviéndote mal, sin pensar en ti, causándote náuseas? No. “ibo ad patrem”. Te pediré tu ayuda y la de tu santa y amadísima Madre y triunfaré. “Omnia possum in eo qui me confortat.

25 julio

He pecado

Hoy he pecado dos veces.

He profanado tu cuerpo y tu sangre con mi pecado. ¡Misericordia Señor!

Domingo 3 septiembre

Divino Jesús, yo sé que soy indigno de pronunciar tu nombre y comparecer en tu presencia; yo sé que merezco todos los castigos del infierno y entre ellos el más inmenso, el que sin él haría soportables todos los demás: que apartes tu mirada de mi vileza, que me cierres las puertas de tu amor; pero tu apóstol, el que reclinó su cabeza contra tu corazón, me ha dicho que no

desespere, que te tengo a ti por abogado y a ti acudo, Señor y juez mío, para que me alcances el perdón y la vestidura de la gracia que torpemente rasgué. ¡Oh Señor! Aunque yo pisoteé tu sangre y la profané con mi inmundicia, lávame de mis miserias, concédeme tu gracia para que vuelvas a mirarme de hito en hito y yo pueda, postrado a tus divinas plantas, bañar tus llagas con lágrimas salidas de lo más profundo de mi corazón.

Jesús misericordioso, tened compasión de mí; ved que vuestra madre y Madre mía, a la que yo ofendí, os lo pide.

Viernes 15 septiembre

Día de los siete dolores de María

Al lucir el alba me despierto y me vuelvo a echar en la cama; noche de jueves a viernes pasada como el Maestro: “Las aves de cielo tienen nidos y las raposas guaridas y el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza”

Me levanto a las 6,30. Me arreglo, hago cinco minutos de meditación y me voy a la casa de San Pablo a la comunión de la sección. Capilla pequeña, pocos Propagandistas, me recuerda el día que recibí la insignia... Aquel día prometí servirte ¡Salvador mío! Y... sin embargo, ¡qué poco hago por ti!. Con las oraciones de la Misa, me enfervoricé hasta llegar el momento solemne. Me maravilla verme a tu lado, a metro y medio de tu corazón y, sin embargo ¡qué frío estoy! Te recibo, Señor, y me abrazo a ti, con mis miserias, con mis flaquezas, pero creo y me abrazo a ti, creo que tú puedes sanarme y, aún más, que quieres sanarme y te pido que me abrases en tu amor. Acción de gracias dilatada, fervorosa, suave, ¡Señor no me dejes cuando llegue la noche de la tentación!

Desayuno amistoso, charla y a la oficina.

En la oficina: Solo hora y medio de trabajo; lo demás perdido para la eternidad y para la redención de las almas, porque tú me enseñas, luz de mis ojos, que mis acciones, hechas según tu voluntad y ofrecidas a los méritos de tu Pasión, son como una prolongación de ella y sirven para redimir las almas. Perdón, Señor, y gracias porque me haces conocer mi miseria.

Te he visitado en tu sacramento del amor. Mi oración ha sido postrarme en tu presencia, recordar mis pecados y verte a ti encarnarte y morir por ellos en la cruz. Te he visto en Getsemaní alcanzándote la sombra de mis pecados y he vislumbrado un poco de tu angustia. Si a mí que soy pecador y vil gusano me horroriza verme cubierto de mis sucios pecados ante ti y tu corte soberana, qué horror sería el tuyo al verte cubrir de mis inmundicias y las de todos los hombres. ¡Perdóname Jesús y dame tu gracia!

Después he comido en casa de mi hermano. Hace un momento me bañé y alguna vez mis ojos han quedado prendidos en el engaño del barro y gusanera de mi cuerpo, más creo, Señor, que no he pecado.

Ahora reanudo mi Diario. Otros son santos ¿Por qué no lo soy yo?

Tú me inspiras, pues yo no podría querer nada bueno si tú no me ayudaras, estos deseos de santidad, pues ayúdame, Divino Salvador. Haz que pisotee mi carne, que la castigue, que la dome y ten compasión de mi pequeñez y miseria. Dejo ahora de escribir para seguir a la noche. ¡Bendito sea el nombre de Jesús!

A las 11,30 de la noche.

Aunque trabajando para el servicio de Dios, mi corazón no

ha estado unido a Él; solamente cuando la copla que hace cantar a los niños: “No queremos Dios, queremos socialismo que es mucho mejor” vibró mi alma y comprendí que no hacemos nada porque no hacemos todas las cosas por el amor de Dios. Es preciso que desde mañana comience el día por la meditación. Voy a preparar los puntos. ¡Ayúdame María!

Sábado 16 septiembre

Puntos de meditación: Fin del hombre y fin de las creaturas

- 1º El hombre es creado
- 2º Es creado para alabar. ¿Por qué alaba el hombre?
A la alabanza ¿qué sigue?
- 3º Fin de las creaturas

Domingo 17 de septiembre

Ayer todo un día perdido. Por la mañana, fuera de la comisión y una hora que estuve trabajando, nada hice por unirme a la cruz de mi Señor. Por la tarde, la lectura de una novela me ocupó tres horas que perdí para la eternidad. Un poco de trabajo en la Juventud Católica y luego charla amistosa con Agustín Moreno.

¿De qué me sirve la mortificación de dormir sobre tablas si luego mi alma se aparta de Jesús? ¿Y hoy? Hoy no he meditado por la mañana. Oí Misa y comulgé, pero después los malditos pensamientos deshonestos me acosan, me persiguen... He resistido, he rechazado la tentación, pero ¡qué miserable soy!, me doy miedo, me asusta esta gusanera de mi carne que enciende mis bajas pasiones. Sin el auxilio de Jesús nada puedo. Pedir,

pedir continuamente su gracia es la única manera de no caer.

¡Cristo en mí...! Muerto al pecado con Cristo en la Cruz, resucitado en Cristo. ¡Oh Jesús haz que se graven estas ideas en mi alma, que sean carne de mi carne y huesos de mis huesos. Haz que te conozca y que me conozca.

Lunes 25 de septiembre

Ocho días pasados sin anotar nada. No debo hacerlo porque este examen escrito, este análisis de mis actos, hecho a la luz de tu voluntad, Bien mío, es el que me enseña a caminar. Llegué a Madrid a las 10 de la mañana, lleno de ardientes ansias de apostolado.

Tengo que interrumpir mi Diario; el sueño me vence. Son las 12 de la noche.

Martes 26 septiembre

Analizados mis actos, mis pensamientos y mis deseos comprendo que debo estudiar racionalmente mi religión. Procedo un poco impulsivamente. Cada acto de Juventud Católica celebrado es un estimulante. Hago magníficos propósitos: ¡He de ser santo! -digo- y a los dos días ya se han evaporado mis propósitos.

Voy a construir una idea-fuerza que dice Peiró: Solo he de ser perfecto hoy. Esta debe ser mi única preocupación. Esta noche -debo pensar- he de comparecer ante Jesucristo a dar cuenta de mis actos. Esta noche, he dicho, a comenzar, pues. Una oración y a preparar mi trabajo para el Consejo.

DIFUSIÓN DE LA FIGURA Y OBRA DEL VENERABLE MANUEL APARICI

Para que la figura del Venerable Sacerdote Manuel Aparici sea mas conocida de las gentes y puedan pedir por su Causa y encomendarse a él, cosa imprescindible para la misma, toda vez que se necesita al menos un milagro, queremos difundir su figura en Parroquias y en cuantos actos multitudinario religiosos se celebren, mediante reparto de su estampa tríptico, para lo que se solicita nuevamente la cooperación de cuantas personas puedan ayudarnos en esta labor que Dios os pagará como solo Él sabe hacerlo y el Venerable Aparici os lo premiará con su intercesión en vuestras necesidades, como ya ha hecho con otros.

DONATIVOS RECIBIDOS

Virgilio Lanzas Fontalba; Agustín Cebrián Velasco; Isabel García Marcos; Rafael Aparici Vila; Nieves García Monroy, Acción Católica de Propagandistas; Mari Paz Gómez Fletcher; Valeriana González Goñi; Abraham Ruíz Jiménez; Anónimo. Que Dios os lo pague como sólo El sabe hacerlo y Manuel Aparici os lo recompense con gracias por su intercesión.

DIARIO ESPIRITUAL DEL VENERABLE APARICI

Ya se puede leer su Diario Espiritual. Para ello es necesario entrar en nuestra página web (ver cabecera de Bordón) y seleccionarlo en el margen superior izquierdo donde pone DESCARGA GRATUITA. Es un libro de 679 páginas apropiado para leerlo poco a poco y meditarlo mucho. Os animamos a leerlo en la confianza de que os hará un gran bien.

FAVORES Y DONATIVOS

Para todo lo relacionado con la causa de canonización del VENERABLE Manuel Aparici: cualquier favor obtenido y/o comunicación de gracias obtenidas con las que el Señor pueda demostrar la intercesión de su Siervo (esto es muy importante en orden no solo a su posible beatificación sino también para difundir su figura), petición de publicaciones, estampas con la oración, donativos ,etc. Dirigirse a: Peregrinos de la Iglesia, calle Manuel Montilla nº 12, 28016 Madrid, Tnfo. 913590112, Fac 913590084. C.e. asociacionperegrinos@gmail.com Podéis hacer llegar vuestros donativos y/o los de vuestros familiares y amigos, etc., (citando siempre: Causa Manuel Aparici), por: .

- Ingreso o Transferencia a la c/c del Sabadell/Atlántico: 0081-0589-21-0001035907 .
- Por cheque a nombre de Peregrinos de La Iglesia citando: Causa Manuel Aparici .
- Por giro postal o mediante entrega en efectivo en nuestra sede.

FAVORES

Relatamos un sucedido, que aunque no es favor claramente, de alguna manera podría atribuirsele: Sucedió que una persona, que no conocía de nada al V. Aparici, perdió su DNI, con los consiguientes perjuicios y molestias que le podría ocasionar de no aparecer... pero “milagrosamente” la encontró al poco tiempo en un banco de una iglesia, donde pensaba podría haberlo perdido junto con una estampa tríptico de Aparici, que leyó con avidez y agrado poniéndose a continuación en contacto con nuestra sede y solicitando mas tarde su ingreso en nuestra asociación, como agradecimiento. Dado que esta persona está en paro se nos ocurre que si alguien tuviera o supiera de un trabajo en Madrid para él, de lo que sea, le quedaria doblemente agradecido: a esa persona y a Aparici, que eso si que constituiria un claro favor de nuestro querido Venerable, a cuya intercesión se lo pedimos.